



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE
Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX
Nº 13
18.01.2026

Domingo de la 2ª Semana del Tiempo Ordinario

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 49, 3. 5-6)
Salmo Responsorial	Salmo 39 (Sal 39, 2 y 4ab. 7-8a. 8b-9. 10)
2ª Lectura	De la 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 1, 1-3)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (Jn 1, 29 - 34):

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “**Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo**”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “**Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo**”. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



«Este es El Cordero de Dios». Cristo es el **Cordero anunciado por Isaías**: “como cordero llevado al matadero”. Es también el **Cordero prefigurado en la Ley de Moisés**, especialmente en los sacrificios expiatorios.

Su misión: quitar el pecado del mundo, no solo de Israel. Su sacrificio es **voluntario**, universal y definitivo.

El Espíritu que descende como paloma: Signo de que Cristo es **ungido por el Espíritu** para la misión mesiánica. La permanencia del Espíritu indica que **Él es la fuente del Espíritu Santo** para los creyentes.

San Cirilo de Alejandría

El Bautista señala a Cristo: Juan no dice “este será”, sino “**este es**”, indicando presencia y cumplimiento. Llama a Jesús “Cordero” para **recordar el sacrificio**, no solo la mansedumbre.

«**Quita el pecado del mundo**» No dice “de algunos”, sino **del mundo entero**: la redención es universal. Cristo no solo perdona pecados, sino que **destruye la raíz del pecado**.

«**Yo no lo conocía**»: Juan conocía a Jesús como pariente, pero **no como Mesías** hasta la señal del Espíritu. Esto subraya que su testimonio **no es humano**, sino revelado por Dios.

San Juan Crisóstomo

Visita nuestra web en reinaciolo.com, o a través del Qr:

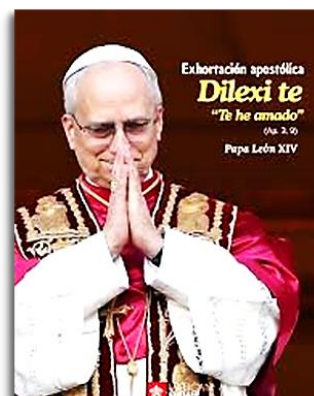


Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (8)

Cap. Segundo: Dios opta por los pobres (cont...)

En la primera comunidad cristiana el programa de caridad no derivaba de análisis o de proyectos, sino directamente del ejemplo de Jesús, de las mismas palabras del Evangelio. **La Carta de Santiago dedica mucho espacio al problema de la relación entre ricos y pobres**, lanzando a los creyentes dos enérgicos llamamientos que cuestionan su fe: **«¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de vosotros, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: “Id en paz, calentaos y comed,” pero no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta» [...]**



Lo que dice la Palabra revelada es un mensaje tan claro, tan directo, tan simple y elocuente, que ninguna explicación eclesial tiene derecho a relativizarlo. La reflexión de la Iglesia sobre estos textos no debería oscurecer o debilitar su sentido exhortativo, sino más bien ayudar a asumirlos con valentía y fervor. ¿Por qué complicar lo que es tan simple? Los sistemas conceptuales están para apoyar el contacto con la realidad que pretenden explicar, y no para alejarnos de ella.

Por otra parte, **un claro ejemplo eclesial de compartir los bienes y asistir a los pobres lo encontramos en la vida cotidiana y en el estilo de la primera comunidad cristiana.** Podemos recordar en particular el modo en el que fue resuelta la cuestión de la distribución cotidiana de ayuda a las viudas. Se trataba de un problema difícil de resolver, porque algunas de estas viudas, que provenían de otros países, eran desatendidas por ser extranjeras. **Los apóstoles no responden con un discurso doctrinal abstracto, sino que, volviendo a poner en el centro la caridad hacia todos, reorganizan la asistencia a las viudas pidiendo a la comunidad que busquen personas sabias y estimadas a quienes confiar el servicio de las mesas**, mientras ellos se ocupaban de la predicación de la Palabra.

Cuando Pablo fue a Jerusalén a consultar a los apóstoles para asegurarse de «que no corría o no había corrido en vano» (Ga 2,2), le pidieron que no se olvidase de los pobres (cf. Ga 2,10). Por esta razón, organizó varias colectas para ayudar a las comunidades necesitadas. Entre las motivaciones que ofrece para este gesto se debe resaltar la siguiente: «Dios ama al que da con alegría» (2 Co 9,7). A aquellos entre nosotros que somos poco propensos a gestos gratuitos, **la Palabra de Dios nos indica que la generosidad para con los pobres es un verdadero bien para quien la practica**; de hecho, comportándonos así, somos amados por Dios de modo especial. En efecto, las promesas bíblicas dirigidas a quien da con generosidad son muchas: **«El que se apiada del pobre agrada al Señor, y él le devolverá el bien que hizo» (Pr 19,17). «Dad y se os dará. [...] Porque la medida con que midáis también se usará para vosotros» (Lc 6,38).**

La vida de las primeras comunidades eclesiales, narrada en el canon bíblico y que ha llegado a nosotros como Palabra revelada, se nos ofrece como ejemplo a imitar y como testimonio de la fe que obra por medio de la caridad, y que continúa como exhortación permanente para las generaciones venideras. A lo largo de los siglos, estas páginas han interpelado los corazones de los cristianos a amar y a realizar obras de caridad, como semillas fecundas que no cesan de producir fruto.

>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

Durante esos años, mi predicación sobre los santos se volvió más enfática. Recuerdo un sermón particular que prediqué cuando Joshua tenía 5 años. El tema era la intercesión. Y usé Primera de Timoteo 2:5 como texto principal. Leí con voz clara: “porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. Expliqué cómo los católicos en su error habían elevado a María y a los santos a una posición que solo le correspondía a Cristo. Argumenté que pedir la intercesión de los santos era innecesario, incluso idólatra, porque teníamos acceso directo al Padre a través de Jesús. No lo decía con malicia, genuinamente creía que estaba defendiendo la pureza del evangelio.



Cuando hablaba de los católicos, siempre lo hacía con respeto, ya que eran hermanos en Cristo, aunque confundidos en algunos puntos doctrinales. Pero mi posición era firme. Los santos habían muerto, estaban dormidos en Cristo esperando la resurrección y no podían escuchar nuestras oraciones. Las reliquias eran objetos sin poder, restos físicos de personas que ya no existían en este plano; venerarlas era, en el mejor de los casos, superstición, en el peor, idolatría.

Sara compartía mis creencias, aunque con menos certeza que yo. A veces la encontraba llorando en el cuarto de Joshua y cuando le preguntaba qué le pasaba, me decía que no sabía si estaba bien pedirle a Dios un milagro. Le habían enseñado que los milagros cesaron con los apóstoles, que Dios ya no obraba de esa manera. Yo la consolaba recordándole que Dios podía hacer lo que quisiera, pero que también teníamos que aceptar su voluntad, fuera cual fuera. Cuando Joshua cumplió 6 años, ya había aceptado nuestra realidad. No habría palabras, no habría abrazos espontáneos, no habría conversaciones padre e hijo. Mi sueño de enseñarle las Escrituras, de verlo crecer en la fe, se había desvanecido. En su lugar había una rutina de supervivencia: levantarse, prepararlo, llevarlo a la escuela especial, recogerlo y seguir su rutina estricta para evitar crisis.

Mi fe no había muerto, pero se había vuelto mecánica. Seguía predicando, seguía orando, seguía leyendo la Biblia, pero era como si lo hiciera por costumbre, no por convicción. Le pedía a Dios que me renovara, que reavivara mi primer amor, pero nada cambiaba. Era como si el Cielo se hubiera vuelto de bronce. La congregación comenzó a notar el cambio. Algunos me preguntaban si estaba bien, si necesitaba un descanso del ministerio. Yo les aseguraba que estaba bien, que solo era el cansancio. Pero Sara conocía la verdad. Una noche, después de acostar a Joshua, me dijo algo que nunca olvidaré. David, siento que hemos perdido más que las palabras de nuestro hijo, hemos perdido nuestra esperanza. Tenía razón. Habíamos construido una vida sobre certezas teológicas, sobre respuestas claras a preguntas difíciles. Pero el silencio de Joshua había expuesto la fragilidad de esas certezas. ¿Dónde estaba la victoria que predicábamos? ¿Dónde estaba el gozo del Señor, que se suponía era nuestra fortaleza? Lo único que teníamos era una rutina vacía y un hijo que vivía en un mundo al que no podíamos entrar.

Entonces llegó aquel día de octubre, un día que comenzó como cualquier otro, sin ninguna señal de que todo estaba a punto de cambiar, un día en que Dios, en su infinita misericordia estaba a punto de romper todas mis certezas y mostrarme que la verdad era más grande, más profunda y más bella de lo que jamás había imaginado. Un día en que las palabras que nunca esperé escuchar saldrían de los labios de mi hijo y con ellas toda mi teología se desmoronaría como un castillo de naipes.

Canal de YOUTUBE: Católicos con orgullo: <https://www.youtube.com/watch?v=a6FZIM9n6jI>

Continúa D.m. en la próxima HS



(Viene de la HS anterior...)

LA SÁBANA SANTA DE TURÍN.

La exposición de los veintisiete trabajos de investigación para invalidar la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa fue tan impresionante que el Dr. Baima Bollone, Presidente del Centro Internacional de Sindonología de Turín, en el discurso de clausura dijo textualmente: «La tónica general del Congreso ha sido la inaceptabilidad de la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa». Para los científicos entendidos en el tema la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa es inaceptable.



Ahora bien, la gente que no entiende de la Sábana Santa se queda con la noticia que han difundido los medios de comunicación: «La Sábana Santa es falsa». Pero esta noticia es inaceptable para los entendidos en el tema. En el Congreso de San Luis de Missouri, en Estados Unidos, nos reunimos especialistas de la Sábana Santa del mundo entero convocados por el Departamento de Ciencia y Religión de la Universidad de San Luis que allí tenemos los jesuitas. Entre todos los trabajos que allí se presentaron me voy a detener en el del Dr. Whanger, Catedrático de la Duke University de Carolina del Norte. Con dos proyectores sobrepuso la cara de la Sábana Santa y la de un icono de Edessa del siglo VI que hoy se conserva en el Monasterio de Santa Catalina del Monte Sinaí. Nos dio unos filtros para polarizar la luz. Nosotros moviendo el filtro podíamos ver una cara u otra para ver cómo coincidían. Esto demuestra el influjo de la Sábana Santa en este icono del siglo VI, pues el valor de un icono es su parecido al original. Era como nuestra actual fotocopia. Pues si la Sábana Santa influyó en un icono del siglo VI, ¿cómo el tejido va a ser de 1300 como dicen los analistas del Carbono-14?

En el Congreso de Roma hablé con varios científicos que asistieron a este congreso. Me detengo en dos, porque no hay tiempo de más. El Profesor Lindner, Catedrático de Química Técnica en la Universidad alemana de Karlsruhe, y el Profesor Rinaudo, Catedrático de Medicina Nuclear en la Universidad francesa de Montpellier, bombardeando nuclearmente un tejido de lino han logrado enriquecer el Carbono-14 y rejuvenecer el lienzo.

Antes de seguir adelante, y aunque sea con brevedad, voy a decir qué es el Carbono-14, cuándo sirve, cuándo no sirve, y por qué en la Sábana Santa no sirve. Todos los seres vivos estamos hechos a base de carbono. La Química Orgánica es la Química del Carbono. El carbono más abundante es el Carbono-12. Pero todos tenemos un poco de Carbono-14, que tiene dos neutrones más y es radiactivo. Cuando estamos vivos, la cantidad de Carbono-14 es constante; porque lo que se pierde se repone. Pero al morir, el Carbono-14 no se repone, y con el paso del tiempo va decreciendo. Cuando yo analizo una muestra, por la cantidad de Carbono-14 que tiene, sé cuántos años hace que murió. Por ejemplo, conoceré los años que hace que murió la persona cuyos huesos analizo, o cuánto tiempo hace que talaron el árbol cuya madera analizo, y en esa misma línea, el periodo de tiempo transcurrido desde que segaron la planta cuyo tejido estoy analizando. Este procedimiento se emplea continuamente en Arqueología y en otros campos, pero con una condición: que la muestra analizada haya estado muy bien guardada.

Continuará D.m. en la próxima HS...